

72

16

EL UNIVERSAL
February 28, 1942
Mexico, D.F.

EL EMBAJADOR DE E. U. VISITO AL....

(Viene de la Primera Plana)

nífico español el visitante, que le producía viva satisfacción visitar a uno de los más destacados políticos de México.

Y así, en un ambiente de suma cordialidad se desarrolló la entrevista. Ambos recordaron las reuniones que tuvieron en la ciudad de Washington, en la casa del señor Sumner Welles, y al versar la conversación sobre el anterior Embajador, el Ministro de Comunicaciones hizo observar el afecto y la simpatía que supo despertar en nuestro país el señor Daniels. El general Avila Camacho dijo textualmente:

"Cuando el gran amigo, señor Daniels, se retiró lo sentimos profundamente y sobre todo por la causa que motivó su viaje, ya que ella fué la enfermedad de su muy distinguida esposa; pero en cuanto supimos la designación que el Presidente Roosevelt había hecho de usted como Embajador de los Estados Unidos, nos sentimos llenos de satisfacción, pues por su labor diplomática anterior estamos seguros de que usted continuará la política del buen vecino y de la sincera amistad entre ambos pueblos".

A estas frases contestó el diplomático estadounidense:

"Puede usted estar seguro, señor general, que pondré toda mi contribución y todo el esfuerzo para que esta era de verdadera amistad y plena cooperación entre México y Estados Unidos siga su curso para beneficio de ambos pueblos, verda-

deros defensores de la libertad humana".

Luego recordó el general Avila Camacho, entre otras cosas, los convenios celebrados entre ambos países, relativos al uso de bases aéreas y navales, y agregó con sentido del nacionalismo en esos momentos:

"Esos convenios, señor Embajador, son prueba clara de la sinceridad de México para con Estados Unidos, pues es indiscutible que no siendo nosotros un país preparado militarmente como para tener que usar las bases de ustedes, con todo gusto nuestro Gobierno ofreció las muestras, que por el poderío naval y aéreo de Estados Unidos sí serán de mucha utilidad en caso de un ataque a esta parte Norte del Continente".

Contestó a esto el Embajador de los Estados Unidos con palabras significativas. Dijo que el Gobierno y el pueblo de los Estados Unidos del Norte creían firmemente en la sinceridad que guía a México en todos sus actos, pues se ha demostrado de manera clara y precisa, sin dejar lugar a dudas, con el criterio sustentado por nuestra delegación en la Conferencia de Río de Janeiro.

La entrevista cada vez se hizo más amistosa. Desaparecieron los formulismos y el diplomático norteamericano y el funcionario mexicano continuaron por largo rato en amena charla. Al final, se estrecharon en efusivo abrazo al dar por terminada la visita del señor Messersmith.